



TRIBUNA ABIERTA | **JOAQUÍN FERNÁNDEZ VALDERRAMA** (Presidente del Colegio de Médicos de Burgos)

# En defensa de una Facultad de Medicina en Burgos



Se necesitarán más **médicos** en el sistema si queremos que siga siendo viable para proteger un servicio público, **universal** y **equitativo** para todos los ciudadanos

Desde hace varios años se lleva poniendo sobre la mesa la necesidad de crear una Facultad de Medicina en Burgos. En los últimos meses, es un tema que ocupa parte de nuestras tertulias y debates y seguro que no faltará en las campañas políticas de las elecciones venideras.

El Colegio de Médicos de Burgos ya ha respaldado en más de una ocasión las aspiraciones de la UBU para hacer realidad esta demanda. Desde esta tribuna pretendo exponer una serie de consideraciones y condicionamientos que rodean a dicho anhelo.

Tenemos que hacer un análisis a nivel general de las facultades de Medicina que actualmente tenemos en toda España, del número de alumnos y profesores. Analizaremos los estudios de demografía médica realizados por los colegios de médicos para conocer la realidad actual y la perspectiva de futuro a medio y largo plazo.

España cuenta con 50 facultades de Medicina, en comparación con las poco más de 40 que hay en Alemania, las cinco de Portugal o las 44 que hay en el Reino Unido. Tanto en alumnos como en centros, España supera los máximos recomendados. Es el segundo país del mundo en número de facultades, solo por detrás de Corea del Sur.

Los decanos de Medicina denuncian que hacen falta casi 4.000 plazas más de docentes para ajustar la ratio al número de alumnos. Las exigencias para acceder a este tipo de plaza y los pocos puestos que se ofrecen acarrearán dos problemas en el sistema docente: la falta de profesores y una tasa de reposición (sustituir al que se jubila) muy baja.

Alrededor de 14.000 médicos acceden al examen MIR para unas 8.000 plazas que acreditan el acceso al sistema público. Contamos con una bolsa de más de 5.000 médicos que no acceden al MIR y que, por lo tanto, no pueden ejercer en el sistema público.

El estudio demográfico de Castilla y León fue presentado en las Cortes regionales este año por el Consejo de Colegios Oficiales de médicos de Castilla y León. En el año 2019 se hizo un primer análisis y en 2022 se ha realizado otro estudio que nos ha servido para comparar con el anterior y hacer una proyección a más largo plazo de aspectos claves, teniendo en cuenta las tendencias en envejecimiento, sexo, índice de reposición por especialidades, grupos etarios, etc.

El estudio pone de manifiesto que se necesitarán más médicos en el sistema si queremos que

siga siendo viable para proteger un servicio público, universal y equitativo para todos los ciudadanos. El número de médicos colegiados en Castilla y León en 2022 ha aumentado en 771 respecto a 2019 (3,6%). La mayor parte de este incremento son médicos jubilados, el número de médicos activos es similar al de 2019, pero el porcentaje de médicos en activo es menor que hace tres años.

El número de médicos activos por habitante, provincia y especialidad no es homogéneo, cuestión que pone en entredicho la equidad en el acceso a la asistencia sanitaria pública en la comunidad. En las provincias de mayor tamaño existen diferencias entre Salamanca y Valladolid (522 y 510 médicos/100.000 habitantes respectivamente) con respecto a Burgos y León (408 y 437 respectivamente).

El porcentaje de médicos activos por encima de 55 años es del 45,7%. Los grupos de edad más jóvenes, menores de 35 años es del 12,3%. Esto se traduce en una falta generalizada de recambio generacional.

Necesitamos una planificación responsable de las necesidades de médicos especialistas y por especialidad para poder cubrir el importante número de plazas que por jubilación están quedando y quedarán vacantes en los próximos diez-doce años. Esperemos que los nuevos MIR sean suficientes y que no emigren en gran número a países de nuestro entorno con mejores condiciones laborales y profesionales.

Tenemos la percepción generalizada de que el déficit de médicos está condicionada por la grave carencia de médicos en Atención Primaria, aunque este hecho no se puede extrapolar a todas las especialidades.

Si nos centramos en nuestra provincia, contar con una Facultad de Medicina sería un logro importante para toda la sociedad burgalesa y no sólo la académica y la científica. Nuestra UBU lograría un plus en su ya reconocido prestigio.

Hasta ahora, los burgaleses que hemos estudiado Medicina hemos tenido que salir fuera de la provincia y en no pocos casos fuera de España, lo que no garantiza el retorno.

Disponemos de 3 hospitales y 31 centros de salud donde ya contamos con estudiantes de enfermería y médicos residentes. Nos falta ratificar al HUBU su condición de universitario.

Por otro lado, es necesario implantar una EBAU única a nivel nacional para una competencia más justa entre los estudiantes.

La existencia de una Facultad de Medicina en nuestra UBU facilitaría que más estudiantes burgaleses pudieran estudiar Medicina en 'casa'. El grado incrementaría el potencial científico y la investigación no sólo de los estudiantes, sino de los MIR y los docentes.

Las ciudades que tienen Facultad de Medicina cuentan con más estudiantes propios y mayor posibilidad de fidelización al terminar la residencia.

Actualmente contamos con 290 médicos residentes en nuestros 3 hospitales: el mayor número procede de las privadas (56) seguido de Valladolid (42), Sudamérica (39), País Vasco (28), Cantabria y Asturias (28), Madrid (22), etc. Gran parte de estos MIR al acabar su residencia retornan a sus ciudades de origen o emigran a otros países con mejores condiciones laborales y salariales. Esta tendencia también cambiaría si tuviéramos nuestra facultad.

En definitiva, Burgos podría reunir los criterios demográficos, académicos y sanitarios necesarios para incrementar la oferta formativa con esta Facultad de Medicina.

